TIEMPO NARRATIVO, CRONOLOGÍA Y MULTILINEALIDAD. TRES ARISTAS DEL TIEMPO HISTÓRICO PARA PENSAR LA MOVILIZACIÓN FEMINISTA EN EL GRAN LA PLATA (2001-2019)

Esquivel Juliana1

esquiveljuliana95@gmail.com

Resumen

En este trabajo me propongo reflexionar sobre tres ejes vinculados con el tiempo y la temporalidad que son de utilidad para el estudio de procesos políticos feministas: a) el problema de la narración de la política, b) el establecimiento de cronologías para narrar esos procesos y, c) una reflexión final acerca de la multilinealidad como rasgo del tiempo histórico vinculada a la coexistencia entre esas múltiples líneas temporales. Estas discusiones serán presentadas a la luz de mi interés de investigación con respecto a la configuración de la movilización feminista en el Gran La Plata entre los años 2001-2019. En consecuencia, en el primer apartado de este trabajo, indagaré algunas reflexiones de pensadoras feministas acerca del tiempo narrativo (aquel que organiza un discurso alrededor de inicios, desarrollos y finales de los procesos políticos) para hacer foco en la justificación de la periodización de mi objeto de estudio. Además recuperaré ciertas críticas a las metáforas usadas para pensar el devenir político de los feminismos (como las olas) para abordar algunos emergentes de mi propio objeto como la marea verde. En el segundo apartado revisaré el problema del tiempo cronológico tal como lo presentan Guadalupe Valencia García y Victoria Browne para discutir el carácter excesivo de los eventos históricos que ubicamos en el calendario y establecer algunos hitos centrales en la movilización feminista estudiada. En el tercer apartado me centraré en la propuesta de Victoria Browne de abordar al tiempo histórico como multilineal, idea central para cualquier investigación que pretenda poner en diálogo diversos escenarios militantes.

Palabras clave: política feminista - escenarios militantes - arenas públicas - temporalidad

Introducción

En mi trabajo de tesis doctoral me propongo abordar, desde una perspectiva pragmática y de las arenas públicas2, el problema de la configuración de la movilización feminista en el Gran La Plata entre los años 2001 y 2019. Mi interés por la compresión de dicho proceso político desde una perspectiva pragmática se funda, por un lado, en la potencialidad de dicho enfoque para abordar el devenir público3 de los feminismos y, por otro lado, en su capacidad analítica para poner en relación los distintos escenarios

1- La Plata, Argentina. Licenciada y Profesora de Sociología por la Universidad Nacional de La Plata. Doctoranda en Ciencias Sociales por la misma institución. Becaria interna doctoral de CONICET con lugar de trabajo en el Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales FaHCE- CONICET. Miembro del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género de la FaHCE, UNLP. Email: esquiveljuliana95@gmail.com

2- Cefaï, «¿Qué es una arena pública? Algunas pautas para un acercamiento pragmático».

3-Cefaï,«¿Qué es una arena pública? Algunas pautas para un acercamiento pragmático».

militantes4 que configuran una arena pública. En el caso estudiado, dicha arena pública la conforman el espacio militante del feminismo organizado y otros escenarios militantes del Gran La Plata como el escenario sindical, estudiantil -en su versión universitaria y secundaria-, de derechos humanos, de la izquierda partidaria, de la izquierda no partidaria y de la disidencia sexual5, entre otros.

Poner en diálogo distintos escenarios de militancia supone un doble desafío. Por un lado, dado que el foco del problema está puesto en la movilización feminista, será necesario componer una genealogía6 de los feminismos en la región teniendo en cuenta las dificultades que engloba el acto de establecer una cronología y una narración acerca de los eventos históricos 7 8 9. Una vez que establezcamos dicha genealogía con sus eventos, períodos y ritmos, será necesario reconocer que en cualquier punto de la línea cronológica se conjugan temporalidades específicas puestas en juego por los distintos escenarios militantes. En este sentido, la configuración de una arena pública compuesta por diversos espacios militantes involucra el problema de la politemporalidad y la coexistencia1011.

Teniendo en cuenta las particularidades de mi problema de investigación, en el primer apartado de este trabajo indagaré las reflexiones que realizan las autoras con respecto al tiempo narrativo (aquel que define inicios, desarrollos y finales) para hacer foco en la justificación de la periodización de mi objeto de estudio. Además recuperaré las criticas a la metáfora de las olas para pensar el devenir político feminista. En el segundo apartado retomaré el abordaje sobre el tiempo cronológico, para luego delinear algunos hitos de la movilización feminista estudiada. En el tercer apartado me centraré en la propuesta del tiempo histórico como multilineal, idea central para cualquier investigación que pretenda poner en diálogo diversos escenarios militantes como la que aquí se propone. Finalmente, y atendiendo a la pluralidad de escenarios militantes antes mencionada, revisaré las ideas de las autoras alrededor de la coexistencia de líneas temporales para vincularla con la perspectiva de las arenas públicas.

Tiempo narrativo y metáforas: hacia una periodización de la política feminista en el Gran La Plata

Para reflexionar acerca de las narraciones sobre la política feminista me interesa partir de una de las ideas clave del libro de Victoria Browne (Browne, 2014) acerca de la temporalidad. En la propuesta de

4- Se utilizarán los términos -militante-y -activista de manera indistinta a lo largo de este trabajo.

5-También conforman una arena pública el Estado en sus diferentes niveles, los medios de comunicación y otros actores que no serán abordados en esta investigación. Asimismo, es necesario señalar dos cuestiones con respecto a este modo de abordar el problema de la movilización feminista. En primer lugar, en nuestra perspectiva la movilización feminista no se explica en sí misma, es decir sólo por la acción de los feminismos organizados sino que se configura sobre relaciones de articulación y traducción con otros espacios militantes. En segundo lugar, reconocemos que el modo en que planteamos la pregunta de investigación excluye los procesos de interpelación y movilización que exceden a dichos campos militantes. En este último punto, el foco elegido es explicado por la búsqueda de factibilidad del proceso de investigación.

6- Foucault, *Nietzche, la genealogía, la historia.*

7- Browne, *Feminism, Time and Nonlinear History*.

8- Chamberlain, *The Feminist Fourth Wave. Affective Temporality.*

9- Valencia García, *Entre Cronos y Kairós. Las formas del tiempo sociohistórico.*

10- Browne, *Feminism, Time and Nonlinear History*.

11-Chamberlain, *The Feminist Fourth Wave. Affective Temporality.*

la autora, la temporalidad no es abordada como un sustantivo o característica propia de los eventos históricos sino que es pensada como un verbo referido al proceso colectivo de significación de los hechos históricos. En esta línea, y centrandonos en el problema de la narración de la política feminista, podemos preguntarnos de qué modo los eventos históricos se temporalizan mediante la narración, quiénes establecen esas narraciones y cómo se vinculan entre sí las diversas narraciones de los eventos políticos feministas aquí estudiadas.

Como señala Browne, el establecimiento de una narrativa implica ubicar inicios, desarrollos y fines así como giros y retornos de los procesos políticos. Es importante resaltar que esto no significa defender un paradigma realista de la práctica historiográfica donde el devenir político está ahí esperando ser descubierto por la investigadora. Tampoco involucra defender la inconmensurabilidad entre los hechos y el relato histórico, ya que esto derivaría en la autonomía de la historia igualándola con el relato ficcional y perdiendo toda relación con los eventos que retoma como disciplina. Siguiendo la propuesta de Browne, para superar este binarismo es necesario tener presente los rastros que habitan los archivos y los testimonios. El concepto de rastro es clave en el argumento de la autora en la medida que logra separar el relato histórico de la ficción (Ricoeur en Browne, 2014); de este modo, el pasado no es el resultado de la sumatoria de hechos duros ni el efecto lingüístico de su construcción más allá de toda referencia al evento, sino que es aquello que persiste en los rastros y en los procesos que traen esos rastros al presente. En este sentido, las narraciones que hagamos del proceso político deberán considerar que este deja rastros que tienen el poder de vetar nuestras construcciones aunque no nos digan qué es lo que hay que decir (Kosellec en Browne, 2014, p.67 traducción propia). Así, nuestro objetivo es una narración veraz de lo sucedido que sea fiel a los rastros que habitan los archivos y los testimonios.

Teniendo en cuenta los aportes de la autora con respecto a la narración, en el subapartado siguiente reflexionaré acerca de la periodización de mi objeto de estudio

A. Desafíos de la periodización y justificación del segmento 2001 - 2019 para el análisis de la política feminista en el Gran La Plata

Teniendo en cuenta lo anterior, sostengo que un período significativo para indagar la movilización feminista en el Gran La Plata es el comprendido entre los años 2001 y 2019. Es casi innecesario señalar que previo al 2001 existían en la región militancias feministas organizadas y no organizadas (sólo a modo de ejemplo puede mencionarse la existencia en la región desde 1988 de la organización Casa de la mujer Azucena Villaflor -hoy llamada Colectiva Feminista las Azucenas-) así como luego de 2019 la movilización feminista ha continuado aún con las dificultades que la pandemia del Covid-19 ha presentado para los activismos desde inicios del 2020.

En este sentido, la significatividad del período 2001-2019 para indagar la configuración de la movilización en términos de arenas públicas se sostiene sobre tres argumentos. El primero tiene que ver con que tanto en el año 2001 como en el 2019 la ciudad de La Plata ha sido sede del Encuentro Nacional de Mujeres (en la actualidad nombrado como Encuentro Plurinacional de mujeres, lesbianas, travestis, trans, bisexuales y no binaries) y dicho evento ha movilizado particularmente la militancia feminista

y del movimiento de mujeres de la región por las tareas que involucra su preparación. En segundo lugar, los años seleccionados constituyen dos Encuentros de gran relevancia para los feminismos en la medida que fueron instancias en que discutieron su lugar dentro de esos eventos, posicionándose en conflicto con otros sectores del movimiento de mujeres. En palabras de Celina Rodriguez Molina12 sobre el Encuentro del 2001:

> (...) Cuando fue el encuentro en La Plata nosotras tuvimos que plantear esta cosa de Feministas en los Encuentros. Era porque sentíamos que había mucho prejuicio con los feminismos en el movimiento de mujeres (silencio) todo bien pero el feminismo mmmm no. (...) Nosotras no participamos de la Comisión Organizadora (...) Veníamos enganchadas con compañeras que nos contaban que había pasado en otras Comisiones Organizadoras (...) y veíamos que había mucho prejuicio de algunas compañeras muy conservadoras con respecto al feminismo. (...) No íbamos a las reuniones a pesar de que como Azucenas habíamos formado parte de una especie de Multisectorial de mujeres fundamentalmente con las compañeras sindicalistas de la Asociación Judicial Bonaerense. (...) En ese momento me acuerdo que hicimos una alianza con mujeres feministas de otro lado, con las compañeras de ATEM y con algunas compañeras lesbianas feministas militantes. (...) -En el Encuentro- Hicimos muchas cosas alternativas. ¡Ah! y hicimos esa fue buenisima. La que hicimos que nos duró: la peatonal feminista. Ya se hacía en Buenos Aires (...). Lo hicimos en un lugar céntrico: 7 y 50 donde se hacía el Encuentro. (Entrevista Memoria Abierta, 2019)

A partir de este fragmento podemos señalar que las militancias feministas de la región, organizadas alrededor de las Azucenas, habían construido ya para el 2001 una red de relaciones con otras activistas feministas del país que les permitieron conocer las disputas con respecto a la visibilidad del feminismo en los Encuentros. De este modo, si bien decidieron no participar de la Comisión Organizadora (CO), como señala Celina, trabajaron en actividades alternativas tales como la Peatonal Feminista, el panel del ABC del feminismo, marchar juntas como feministas en la movilización que le daba cierre y el armado del Taller de Anticoncepción y Aborto por fuera de la grilla oficial de talleres ya que su nombre y contenido fue cambiado por la CO a Salud sexual y reproductiva[13]

Finalmente, la tercera justificación de los años elegidos tiene que ver con el lente de las arenas públicas para pensar la movilización feminista. Si bien los feminismos de la región venían realizando desde -por lo menos- 1988 manifestaciones callejeras en la región, es alrededor de la organización y realización

12-Celina Rodriguez Molina es una militante feminista de la región. Fue activista del peronismo de base durante la década del setenta y de derechos humanos posteriormente. Con respecto al activismo feminista, forma parte de la Colectiva Feminista las Azucenas desde sus orígenes. Actualmente es militante del Frente Popular Darío Santillán Corriente Plurinacional, en particular del Espacio de Géneros. Puede revisarse su historia militante en el archivo Memoria Abierta al cual le agradecemos facilitarnos la entrevista utilizada en este trabajo.

13- Los 16 años previos el taller se había llamado anticoncepción y aborto. Como muestran Alma y Lorenzo, los nombres y contenidos de los talleres han variado a lo largo de los Encuentros y son una manera de abordar los debates acerca de la visibilidad y consenso que tienen determinados temas (Alma y Lorenzo, *Mujeres que se encuentran. Una recuperación histórica de los Encuentros Nacionales de Mujeres en Argentina (1986-2005)*)

del Encuentro en 2001 que el feminismo se ubica frente a otros movimientos sociales de la ciudad (como el movimiento piquetero y el de derechos humanos). En este sentido, es útil recordar que para poder hablar de la constitución de una arena pública no alcanza con la presencia de una organización en el espacio público sino que hace falta un reconocimiento por parte de otros que la ubiquen como una interlocutora válida dentro del espacio político, en este caso, de las militancias en el Gran La Plata.

Aquí podemos señalar un ejemplo de estas interlocuciones con otros movimientos como es el caso del movimiento piquetero y las organizaciones de derechos humanos. En las entrevistas realizadas por Memoria Abierta a las primeras activistas de las Azucenas podemos notar que, por su militancia previa en organizaciones del peronismo de base y en organizaciones de derechos humanos, existía una red de relaciones que sostenían los vínculos políticos entre aquello que, desde las ciencias sociales, suele estudiarse como activismos separados: por un lado el movimiento piquetero, por otro lado el movimiento de derechos humanos, los feminismos y el movimiento de mujeres y así siguiendo. La perspectiva de las arenas públicas que proponemos reconoce la relevancia de ubicar las militancias en sus escenarios particulares, con sus demandas, genealogías y disputas propias, pero sin desconocer que detrás de esa separación entre los movimientos individuales existen canales de comunicación (más o menos fluidos) entre los activismos de una región.

Atendiendo al año 2019, el 34° Encuentro Plurinacional de mujeres, lesbianas, travestis, trans, bisexuales y no binaries tambien constituyó un hito polémico en el feminismo de la región y en el movimiento de mujeres y feminista en general. Durante todo el año previo a la realización del Encuentro se desplegó una discusión acerca del nombre del evento que promovió una recuperación del activismo feminista en 2001 para dar el debate acerca de la ampliación del nombre y el caracter del evento.

Retomando entonces las preguntas que dieron inicio a este apartado acerca de los modos en que los eventos históricos se temporalizan mediante la narración, puede verse en las entrevistas que el ejercicio de nombrar antecedentes considerados claves para los activismos actuales tiene que ver con recuperar una historia común y con establecer la recursividad de algunas discusiones (por ejemplo, la visibilidad del aborto, la relación con los gobiernos provinciales y municipales en las ciudades donde se realiza el encuentro, la relación entre el movimiento de mujeres y los feminismos, entre otros). De este modo, el inicio y el final de la narración aquí propuesta proviene de un interés marcado por un sector de la militancia que trae a su presente el pasado del feminismo regional en el 2001, así como de una decisión de investigación que privilegia dos momentos de fuerte movilización callejera y visibilidad pública.

B. El problema de la ola como metáforas para abordar la movilización feminista en la región[14]

Browne (2014) y Hemmings (2011) desde las criticas a la temporalidad lineal, y Chamberlain (2017), desde el análisis de la cuarta ola en Gran Bretaña, realizan una fuerte crítica

14-Otras metáforas pregnantes en los feminismos de Argentina (y que son retomados por Chamberlain) son las generaciones que se suceden entre sí y la imagen de las madres y las hijas, acompañada de la sororidad -que remite en su etimología a las hermanas-. Estas metáforas abordan el problema de la socilización del conocimiento y la practica política feminista aunque no serán abordadas en este trabajo por una cuestión de espacio.

a la versión procesual y etapista de las olas como ordenadoras de la historia feminista. Comencemos entonces por una reconstrucción de los argumentos de las autoras para abordar luego la pregunta acerca de qué me permite observar y qué oculta la imagen de la ola en el proceso político estudiado teniendo en cuenta que los eventos políticos del feminismos y el movimiento de mujeres en Argentina a partir de 2015 son, para un sector del activismo y la academia, una cuarta ola.

Chamberlain señala que la imagen de las olas para pensar la movilización feminista implica una mirada por etapas del activismo, donde las nuevas militancias superan a las anteriores y sólo es posible un feminismo a la vez, perdiendo el caracter heterogéneo de los activismos en cualquier período histórico elegido. En este sentido, la autora señala que una definición extendida de las olas es aquella asociada a un período de ciertos objetivos políticos y determinados eventos que son el resultado de una álgida movilización feminista. El inconveniente de vincular las olas con ciertas demandas o hitos es la escasa justificación de esos eventos como fundantes o sostenedores de una ola ¿es la persistencia en el tiempo de estas demandas lo que funda una ola?, ¿es su masividad?, ¿su carácter disruptivo en relación con repertorios de acción previos? Atendiendo a estas dificultades, la autora entiende a las olas como un momento en el que los discursos, el contexto y los afectos convergen creando un periodo energético de activismo concertado (Charmberlain, 2017, p.8, traducción propia). Analizando la propuesta de la autora, podemos entender que las olas no suceden por la fuerza inevitable del paso del tiempo, sino que son una respuesta situada a cambios sociales producidos tanto por los activismos feministas previos como por otras circunstancias políticas, sociales y económicas más amplias.

Para el caso de Gran Bretaña la cuarta ola comenzaría en el 2013 alrededor de declaraciones por parte de académicas y activistas de estar viviendo una cuarta ola refiriéndose a hitos políticos como la fundación del archivo Everyday Sexism, la Marcha de las Putas, entre otros. Con respecto al caso argentino, algunas autoras (Ridruejo, 2019; Rovetto, 2019) hablan de una cuarta ola que iniciaría alrededor de la primera movilización bajo la consigna Ni Una Menos (el 3 de Junio de 2015), siguiendo con la ampliación de las movilizaciónes en fechas claves de la agenda feminista como el Día de la salud de las mujeres del año siguiente (28 de Mayo) y el Día internacional contra la violencia hacia las mujeres (25 de Noviembre). Luego podemos señalar el 8 de Marzo de 2016 (bajo la consigna NiUnaMenos VivasNosQueremos), las manifestaciones callejeras demandando justicia por el femicidio de Lucía Pérez (ocurrido en Octubre de 2016), el 19 de Octubre por ser el primer Paro contra los Femicidios y Travesticidios en Argentina, el Primer paro internacional en el marco del 8 de Marzo de 2017 (con la participación de, al menos, 57 países), los pañuelazos realizados por el Aborto Legal en Febrero del 2018 exigiendo el tratamiento de la Ley de IVE en el Congreso de la Nación -que para algunas autoras y activistas marcan el inicio de la marea verde- y las jornadas callejeras fuera del Congreso durante el debate de la Ley IVE en 201815.

En relación con la región estudiada, además de los eventos mencionados con respecto al período 2015-2019, podemos señalar las asambleas convocadas en 2017 por la Asamblea de mujeres, lesbianas, travestis, trans, bisexuales y no binaries en la Facultad de Trabajo Social de la UNLP con motivo de

15-Pueden revisarse periodizaciones similares en los trabajos de Claudia Laudano (Laudano, «#NiUnaMenos en Argentina. Activismo digital y estrategias feministas contra la violencia hacia las mujeres». y Malena Nijensohn Nijensohn, *La razón feminista. Políticas de la calle, pluralismo y articulación.*

las denuncias públicas por acoso y abuso sexual dentro de espacios de militancia16, así como las acciones convocadas por la Coordinadora -Buscamos a Johana- organizada por la desaparición de la joven en el mismo año17. Finalmente, el 2018 fue un año donde se destacó la militancia contra el Código Contravencional del intendente Julio Garro al cual se le opusieron diversas militancias que involucraron, entre otras, a colectivos de trabajadores sexuales y al activismo lgbtiqp+ de la región. También fueron destacables, en ese año, las asambleas abiertas por la realización del 34° Encuentro.

Esta serie de eventos podrían ser otros componentes de la llamada cuarta ola de la región. Sin embargo es necesario ser precavides con estas denominaciones relativas a las olas y las mareas. Es util señalar que la metáfora de la marea comparte con las olas una referencia a la fuerza del accionar feminista en un momento especifico nacido de las profundidades del oceano político del feminismo. La referencia a la marea involucra una mirada internacionalista acerca de los procesos políticos por el Aborto legal en diversos países de la región (bajo distintas demandas especificas según la legislación vigente en cada caso). Aquí aparecen una serie de cuestiones notables con respecto a las metáforas de las olas y las mareas.

En primer lugar, pensar una movilización tejida a través de heterogeneidades, tensiones y oposiciones (alrededor del trabajo sexual, del lugar de las mujeres cis en los feminismos, del racismo presente en nuestros activismos, entre otros) bajo la metafora de una ola y de una única narración implica navegar en una constante injusticia con historias que necesariamente serán invisibilizadas por no corresponderse con el ciclo de inicio, apogeo y apaciguamiento de las olas. Podemos pensar, por ejemplo, que la masividad de las escenas feministas posteriores al 2015 hunde sus raíces en los procesos de politización de las mujeres y disidencias de sectores populares activistas del movimiento piquetero de inicios de los 200018 y que estos procesos quedan relegados cuando nuestra mirada se centra exclusivamente en los momentos intensos de -la cuarta ola-. En el mismo sentido, con respecto a la marea verde, si ubicamos las movilizaciones del 2018 por el Aborto Legal sólo bajo la lente de la ola, nos perdemos un activismo central para esta lucha: el de las organizaciones que acompañan/acompañaron abortos en la región (Colectiva Feminista Decidimos desde 2013, Línea Verde desde 2018 al igual que La Hoguera y Bravas desde 2019), así como la historia de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito presente en la región desde 2005, que involucró a lo largo de su historia una militancia de acompañamientos en abortos.

En segundo lugar, en línea con lo expuesto por Browne, nuestra propia ubicación temporal en relación a la ola, sumada a la necesidad de explicar nuestro presente, puede generar una totalización teleológica del proceso19, es decir una suerte de cerramiento de lo ocurrido para que opere como

16- Más información disponible en https://viajeenescoba.com/2017/11/10/asamblea-en-trabajo-social-hablamos-de-la-necesidad-de-despatriarcalizar-nuestras-organizaciones/

17-Johanna fue vista por última vez el 26 de julio de 2017. Su madre, Marta Ramallo ha encabezado la lucha por su aparición con vida y luego el pedido de justicia y castigo a los responsables cuando el cuerpo de Johana fue encontrado en la localidad de Berisso en 2019. Actualmente la causa no tiene imputados ni sospechosos. La familia de Johana ha dado a conocer las distintas trabas burocráticas, violencia institucional y amenazas que ha recibido desde que radicó la primera denuncia. En 2020, a partir de la lucha de la familia y organizaciones de mujeres y feministas, la carátula de la causa cambió para que sea investigada como trata para la explotación sexual.

18- Ver por ejemplo los estudios de Longa (2016), Partenio (2009), Flores (2019) para el caso del Frente Popular Darío Santillán.

19- Browne, *Feminism, Time and Nonlinear History*.

antesala necesaria del presente que se despliega ante nosotres. De este modo, los eventos pasados con sus tensiones políticas, fracasos, retrocesos y victorias estarían plenamente desarrollados en un presente que es explicado por ellos. Así, el pasado es presentado como aquello que ya no tiene nada que ofrecernos en la medida que está plenamente desarrollado en el hoy.

Finalmente, las olas y las mareas son una mala metáfora en un trabajo que pretende poner en relación los escenarios activistas del feminismo organizado con otros escenarios políticos, en la medida que reproduce una historia insular del feminismo donde el devenir político es explicado sólo por la acción de las organizaciones feministas -aisladas- y sus activistas individuales con una vaga referencia al contexto político, social y económico como aquel que engloba el accionar de dichos grupos20. Antes de abordar el problema de la articulación entre estos escenarios activistas, ampliaré el problema de la cronología feminista en el próximo apartado.

El problema del tiempo cronológico en las historias feministas

Siguiendo a Browne, podemos comenzar señalando que el tiempo del calendario es una fibra del tiempo histórico tan compleja como cualquier otra. Frente a la aparente obviedad del tiempo dividido, cuantificable e intercambiable que nos propone el calendario, la autora se propone interrogar esta fibra temporal desde una mirada cualitativa. Su apuesta recupera el carácter ordenado de nuestra experiencia temporal (en la tríada retención-ahora-anticipación) para justificar una manera de construir cronologías afectadas por intereses y problemas. Este proceso de estimaciones acerca de los eventos que constituyen el pasado del feminismo estudiado, no es sólo un acto individual sino que se construye intersubjetivamente, aunque no llegue a la objetivación de un punto ubicable en el calendario. Es decir, se trata de la percepción compartida (al menos por un sector del activismo, en este caso) acerca de cuáles son los eventos antecesores del presente de la movilización feminista en la región.

En este sentido, encontramos en la propuesta de Browne una primera herramienta para abordar la genealogia feminista como una construcción colectiva que considera a los eventos anteriores involucrados en una cronología interesada en problemas políticos concretos. Asimismo, si bien es relevante establecer las fechas de los eventos, este acercamiento nos permite entender que el modo en que ubicamos a los hechos en una línea de continuidad depende de una percepción que señala momentos de intensidad, aceleraciones, repliegues, aunque las fechas concretas de los eventos no sean necesariamente recordadas o conocidas. Así, por ejemplo, podemos entender la referencia al pañuelazo de 2018 en las entrevistas realizadas como un antecedente de las convocatorias masivas fuera del Congreso de la Nación con motivo del debate por la Ley de IVE. Sin embargo, también son citadas referencias previas menos fechables pero también pertinentes como el crecimiento en el número de participantes en los eventos feministas. Aquí no sólo se trata de los pañuelazos o de otros eventos inmediatamente previos a la votación en el Congreso, sino que aparecen, nuevamente, los Encuentros como eventos claves para la movilización. En palabras de María Julia Constant21:

20- En el caso de la cuarta ola analizada por Chamberlain, la referncia a los modelos de austeridad en Gran Bretaña, la presenica de las redes sociales tanto como medio de activismo como herramienta para la circulación de imagenes y videos que promueven una cultura de la violación, enre otros (Chamberlain, 2017)

21-María Julia Constant es docente y activista feminista de la región. Es militante de la Colectiva Feminista las Azucenas y de

(...)Yo después me pongo a pensar con la Marea Verde en el primer pañuelazo del 2018, en Febrero del 2018, que esto ya se estaba armando en los Encuentros. Lo que pasa es que los Encuentros eran cada vez más grandes: 40 mil 50 mil 60 mil 70 mil. (...) ¡Ya nosotras -desde Campaña Nacional por el Derecho al Aborto- antes del 2018 llevabamos los pañuelos, los valantes y nos quedabamos sin pañuelos! Antes eso no pasaba. Osea que ¡nosotras no mediamos cuánto! Lo mismo los talleres de -Estartegia por el Derecho al Aborto- que se multiplicaban.

Me gustaría cerrar este apartado señalando dos cuestiones con respecto al tiempo cronológico que son pertinentes para el estudio de procesos políticos. Las autoras trabajadas aquí coinciden en señalar el carácter excesivo del evento histórico en la medida que entienden que el presente no contiene todo el potencial del pasado. De este modo, los eventos históricos ubicados como antecedentes (ya sea en la investigación o en el activismo) siempre contendrán en sí más que aquello que se ha desplegado efectivamente en el presente. A esto se refiere Browne con su invitación a dejarnos sorprender por nuestros archivos, dejando que la potencialidad del pasado nos afecte, aunque eso implique volver heterogénea y tal vez contradictoria las relaciones entre el evento previo y nuestro presente.

Este llamado a dejarnos afectar por el pasado nos devuelve un pasado desconocido, que aún no ha expresado (ni nunca podría expresar) la totalidad de su potencial. Sin embargo, esto no deriva en una sumatoria de eventos inconmensurables entre sí en una línea imposible de narrar. Aquí es útil recuperar el argumento de Sara Ahmed acerca del carácter pegajoso de algunos signos que circulan en economías afectivas 22. De este modo, los eventos guardan una densidad desconocida, pero a la vez es posible establecer ciertas limitaciones en su significado y su relevancia como antecedentes a partir de cierta acumulación de valor que portan por su circulación en una economía afectiva activista[23].

A. Hacia una cronología del activismo feminista en la región

En este apartado me propongo profundizar la periodización de mi objeto de estudio que abordé en la sección II. De este modo me pregunto cuáles fueron para los feminismos de esta región los momentos nodales de su activismo.

En esta línea, es importante destacar la cadencia anual que el Encuentro genera en las militancias organizadas. Como muestra Silvina Buffa (Buffa, 2018), el viaje al Encuentro es también un organizador de las militancias anuales, siendo un punto que divide la organización anual del colectivo de mujeres con el que ella trabaja (entre los meses dedicados a prepararse para viajar, la intensidad de los preparativos, las semanas previas, el momento específico del viaje y los momentos de -la vuelta- y el posterior espaciamiento de los encuentros entre quienes han viajado). Si bien no podemos señalar

la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto legal, seguro y gratuito en la regional La Plata. El fragmento arriba expuesto corresponde a una entrevista realizada en 2021 por la autora.

22- Ahmed, *La política cultural de las emociones.*

23- A modo de ejemplo podemos pensar el proceso por el que el 17 de Febrero se convirtió en una fechas relevante para la agenda feminista local a partir del pañuelazo en 2018 o el propio 3 de Junio luego del 2015.

hitos alrededor de los cuales se construyan estos ordenamientos del tiempo (u otros similares) en la región -aquí reside una de las diferencias entre un trabajo etnográfico de Buffa y el acercamiento mediante el trabajo de archivo y entrevistas que propone nuestra investigación-, sí es posible notar la presencia de eventos culturales, sociales y políticos llevados adelante por organizaciones de mujeres y feministas de la región que se realizan las semanas previas a la fecha del viaje al Encuentro, tanto para garantizar el sustento material del viaje como para generar lazos y el ejercicio de la división de tareas entre compañeres.

Además de estas cadencias y fechas remarcables para la agenda feminista, la región del Gran La Plata tiene sus propios hitos reconocidos por las militancias locales. Por ejemplo, desde 2007, todos los 16 de Febrero se realizan diversas actividades conmemorativas del femicidio de Sandra Ayala Gamboa exigiendo justicia24. Como señala Silvana Sciortino, la organizacion feminista alrededor del femicidio fue clave para disputar el sentido del crimen con otras organizaciones movilizadas por el crimen sin comprenderlo como un femicidio. En palabras de la autora:

> -Junto a nuestras compañeras, y desde nuestra práctica feminista, sostuvimos que había ocurrido un feminicidio. Pero esto no fue compartido por el resto de los espacios políticos, para algunos de los cuales Sandra había sido víctima de un -un hecho de inseguridad (...) En relación, resultaba significativo observar cómo desde algunos sectores se desestimaba que Sandra había sido violada, -le podría haber pasado a cualquiera-. Por el contrario, las feministas comenzamos a hacer visible la lucha por justicia para Sandra a través de la expresión: -Todas somos Sandra-. (Sciortino, 2017)25

IV. Politemporalidad y coexistencia

"Articular es significar.

Es unir cosas, cosas espeluznantes, cosas arriesgadas, cosas contingentes.

Quiero vivir en un mundo articulado."

Donna Haraway, La promesa de los monstruos, p.44

Browne se propone pensar el tiempo histórico a partir de dos ideas. Por un lado, lo considera multilineal, es decir compuesto por una pluralidad de líneas temporales o estructuras de pasado,

24- El juicio por el femicidio de Sandra condenó en 2012 a Diego José Cadícamo (único imputado por el asesinato de Sandra) considerándose también la violación de otras siete mujeres en la sentencia. Jurídicamente, no se reconoció la figura del femicidio ni se consideró que haya sucedido en un edificio público de la provincia de Buenos Aires (el Archivo del Ministerio de Economía de la provincia).

25- El artículo de Sciortino es también relevante como un ejercicio de memoria activista en la medida que establece un recorrido del -Todas Somos Sandra al Ni una menos- De hecho el título del trabajo es -Porque todas somos Sandra, vivas y libres nos queremos: reflexiones después del 3J 2017-. El trabajo involucra también en esta genealogía la ejecución de la Pepa Gaitán en 2010 en Córdoba y el travesticidio de Carolina González Abbat La Moma en 2011 (este último en la ciudad de La Plata).

presente y futuro que, a su vez, son el resultado de prácticas temporalizadoras que realizan les sujetes involucrades en dicha línea temporal. Asimismo, para la autora el tiempo histórico es multidireccional en la medida que cada presente de esa pluralidad lineal establece diálogos con el pasado y el futuro. La multidireccionalidad es presentada por la autora a partir de la referencia al tiempo vivido, discutida en el apartado II. Así, la multilinealidad del tiempo histórico implica que este es -el resultado de una intersección de tiempos y temporalidades- (Browne, 2014, p.26, traducción propia). Esta intersección no debe ser considerada como una totalidad cerrada sino como una yuxtaposición que requiere una articulación y un proceso hegemónico para coexistir (Valencia García, 2017). Una vez que establecimos que hay múltiples pasados, presentes y futuros que son vividos y concebidos de acuerdo a distintos procesos de temporalizaciones, necesitamos un lenguaje que nos hable del tiempo compartido y de la coexistencia para poder trabajar con esta pluralidad temporal, sin asumir la totalidad teleológica que criticamos previamente ni un relativismo que nos vuelva inconmensurables las diversas líneas temporales.

De este modo, preguntarnos por el tiempo histórico es preguntarnos por las relaciones entre las temporalizaciones que realizan les sujetes sociales, así como interrogar de qué manera es posible la coexistencia entre esos distintos tiempos vívidos. La coexistencia involucra un compartir activo del tiempo, un modo de relación que es la condición de la comunicación y por lo tanto de la posibilidad misma de una arena pública26. Así, el foco está puesto en el problema de la relación entre tiempos y el proceso de construir esa coexistencia temporal a partir de lo múltiple.

Llevar estas discusiones al terreno del proceso político feminista en el Gran La Plata es iluminador en dos sentidos. Por un lado, nos muestra que el relato construido en los apartados anteriores alrededor de algunas voces dentro de los feminismos de la región es el resultado de un proceso temporizador entre otros existentes. Aquí queda la pregunta acerca de la relación entre esas diversas líneas temporales: ¿conviven en una relación hegemónica articulatoria donde ciertos nudos son indiscutidos para los feminismos de la región o son más bien tiempos que se repelen entre sí? Por otro lado, la multilinealidad del tiempo histórico nos permite pensar las relaciones entre los distintos escenarios activistas planteados desde la perspectiva de las arenas públicas. En este sentido, cada uno de esos escenarios porta una genealogía que no desaparece al momento de construir el evento feminista en cuestión. En otras palabras, el tejido de activismos que ayuda a explicar el proceso de movilización feminista en la región pone en relación diversas temporalizaciones. Esto implica una mirada específica acerca de la historia de cada escenario militante, cómo conjugan las demandas feministas con sus activismos específicos, y hacia donde se proyectan como escenarios individuales y en su relación con los feminismos de la región. Nos preguntamos entonces qué relaciones establecen esos distintos tiempos de los activismos en los eventos claves del feminismo regional.

Es necesario entonces trabajar con una versión de -lo público- que no se reduzca a un tiempo estandarizado; más bien se trata, siguiendo a Hannah Arendt, de nutrirnos de una versión de lo público heterogénea donde -ser visto y oído por otros [otres] deriva su significatividad en el hecho de que todos [todes] vemos y oímos desde diferentes posiciones- (Arendt en Browne, 2014, p. 112, traducción propia), así como de establecer que el tiempo público construido a partir de la coexistencia involucra

26- A diferencia de la sincronicidad y la contemporaneidad que para la autora implican un encuentro físico en el primer caso y el compartir un período histórico en el segundo.

un intercambio creativo entre los escenarios y un reconocimiento recíproco entre actores considerados relevantes en la política regional.

Conclusiones

En este trabajo me propuse, por un lado, indagar acerca del problema de la narración y la cronología de la política feminista para justificar y construir el periodo estudiado como un segmento significativo de la política feminista local. Asimismo, esbocé algunos eventos claves para regionalizar la cronología de la movilización feminista ubicando aquello que algunas autoras denominan cuarta ola y marea verde dentro de un proceso más amplio de consolidación de dicha movilización. Por otro lado, a partir de una reflexión acerca del carácter multilineal del tiempo histórico, señalé los aportes de esta perspectiva ante la pregunta de mi proyecto de investigación centrado en la relación de distintos escenarios militantes de la región que participan de la movilización feminista estudiada.

A modo de cierre, me interesa señalar dos cuestiones. La primera tiene que ver con que cada escenario activista se compone de diversas temporalizaciones entendidas como prácticas para ordenar un tiempo militante con su estructura de pasado- presente-futuro. Estos procesos temporizadores no son desinteresados sino que parten de intereses, objetivos, estrategias que tienen las organizaciones que componen dichos escenarios. Este punto es central en la medida que no estamos suponiendo una temporalización única en cada escenario, aunque trabajaremos con una hipótesis de una cadencia hegemónica factible de ser reconstruida a partir de fuentes secundarias y de entrevistas a referentes claves del escenario presentes en el proceso estudiado.

El segundo punto refiere a que esas cadencias activistas presentes en cada escenario político son llevadas o puestas a jugar en los eventos feministas que componen la cronología desarrollada en los apartados previos. De este modo, podemos decir que cada escenario vive su tiempo -hegemonico- a la vez que construye el presente del hito feminista considerado. En este sentido, es pertinente señalar que la construcción conjunta de un hito político no involucra una homogeneización de los tiempos involucrados sino un ejercicio de coexistencia y comunicación. Es decir, es necesario que los escenarios políticos involucrados en el hito puedan generar traducciones de los feminismos hacia ellos y de ellos hacia los feminismos para que la coexistencia construya una arena pública27. El análisis de una arena pública implica también, entonces, las referencias a esos momentos donde los diálogos son obturados, donde las traducciones son imposibles y las demandas de cada escenario particular se vuelven inconmensurables.

Bibliografía

Ahmed, Sara. La política cultural de las emociones. México: pueg-unam., 2015.

Alma, Amanda, y Paula Lorenzo. Mujeres que se encuentran. Una recuperación histórica de los

27- Sólo a modo de ejemplo, las manifestaciones por los femicidios tienen un fuerte componente de izquierda partidaria en la región sólo a partir de los debates internos de ese escenario político acerca de la importancia de luchar contra la violencia hacia las mujeres, como señala Bilbao (Bilbao, 2020)

Encuentros Nacionales de Mujeres en Argentina (1986-2005). Buenos Aires: Feminaria Editora, 2009.

Bilbao, B. (2020). Cuerpos y poder: análisis de las experiencias políticas y representaciones de los feminismos situados en el presente argentino Buenos Aires (2003-2012). (Tesis de posgrado). Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2323

Browne, Victoria. Feminism, Time and Nonlinear History. Breaking Feminist Waves. New York: Palgrave Macmillan, 2014.

Cefaï, Daniel. «¿Qué es una arena pública? Algunas pautas para un acercamiento pragmático». En La herencia del pragmatismo. Conflictos de urbanidad y pruebas de civismo, de Daniel Cefaï y Isaac Joseph, 51-81. La Tour d'Aigues: Editions de l'Aube, 2012.

Chamberlain, Prudence. The Feminist Fourth Wave. Affective Temporality. London: Palgrave Macmillan, 2017.

Flores, C. V. (2020). De -mujeres piqueteras- a -feministas populares-. Militancia, vida cotidiana y transformaciones políticas: Tesis de maestría en Ciencias Sociales UNGS-IDES. Prácticas de Oficio. Investigación y reflexión en Ciencias Sociales, (25), 2-2.

Foucault, Michael. Nietzche, la genealogía, la historia. Valencia: Pre-textos, 1988.

Haraway, D. (1999) La promesa de los monstruos. Una política regeneradora para otros inapropiados/bles. Política y Sociedad, 30, Madrid (PP. 121-163)

Hemmings, C. (2011) Why Stories Matter? Durham: Duke University Press.

Laudano, Claudia Nora. «#NiUnaMenos en Argentina. Activismo digital y estrategias feministas contra la violencia hacia las mujeres», 2019, 25.

Longa, F. (2016). Del antipatriarcado al feminismo: derivas del ethos militante en un movimiento social de la Argentina (2004-2015). Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México, 3(5), 55-89.

Nijensohn, Malena. La razón feminista. Políticas de la calle, pluralismo y articulación. CABA: Las cuarenta y el río sin orillas, 2019.

Partenio, F. (2009). Género y participación política: los desafíos de la organización de las mujeres dentro de los movimientos piqueteros en Argentina. Informe final: Las deudas abiertas de América Latina y el Caribe, 1-36.

Ridruejo, A. S. (2019) Cartoneras del MTE Rosario en la cuarta ola feminista. Debates con anteojeras violetas en torno a la economía popular en el neoliberalismo. Tesis de grado (Licenciatura en Ciencia Política. Orientación: Análisis político). Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales.

Rovetto, F. L. (2019) Cuando sube la marea feminista: resistencias y disputas de sentido en tiempos

macristas. En La Argentina de Cambiemos. Rosario: UNR Editora

Valencia García, Guadalupe. Entre Cronos y Kairós. Las formas del tiempo sociohistórico. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2018. https://public.ebookcentral.proquest.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=5636768.